

Mágicas tablas coránicas

Edgardo Civallo

© Edgardo Civalero, 2016.

Distribuido como *pre-print* bajo licencia Creative Commons by-nc-nd 4.0

"Bibliotecario". <http://biblio-tecario.blogspot.com.es/>

Escuelas coránicas

Las *madrasas* son instituciones educativas clave en los países musulmanes.

Si bien en buena parte del mundo occidental se las percibe como escuelas de instrucción exclusivamente islámica (o incluso como lugares de adoctrinamiento, desde la tristemente extendida islamofobia actual), el término de origen árabe que las designa, *madrasah*, es un vocablo genérico que equivale a "escuela" o "lugar de estudio". El concepto engloba a instituciones educativas, privadas o públicas, con capacidad para proporcionar formación tanto secolar como religiosa a varios niveles, desde el primario hasta el universitario. Dictan clases a alumnos de todas las edades y confesiones, e incluyen en su plan de estudios tanto contenidos tradicionales como nuevos.

Aquellas que imparten únicamente enseñanzas religiosas ofrecen dos actividades principales: la memorización del Corán (*hifz*) y los estudios que, tras una docena de años, convierten al candidato en un sabio o autoridad (*'alim*) dentro de su comunidad. Los segundos incluyen *tafsir* (interpretación coránica), la *shari'ah* (ley islámica), los *hadith* (dichos y hechos del profeta Mahoma), *fiqh* (derecho), *mantiq* (lógica) e historia musulmana. Dependiendo de las demandas educativas, en algunas *madrasas* también se puede aprender literatura árabe, idiomas extranjeros, ciencias e historia universal.

Repartidas por todo el mundo, y de todos los tamaños y formas, las *madrasas* cumplen una importante función educativa y socializadora. Más allá de su rol religioso, sirven como centro de enseñanza y de difusión de un importante conjunto de saberes, destrezas, costumbres y tradiciones, tanto generales como locales.

Repitiendo el Corán

El *hifz*, la memorización del Corán, es una de las actividades fundamentales dentro del programa de instrucción religiosa de las *madrasas*; se la considera tan importante, tan nuclear en la formación espiritual de un creyente, que en ciertos lugares del mundo islámico es la única tarea desarrollada en tales centros.

El *hifz* se centra en la lectura y la escritura repetitiva y constante de fragmentos más o menos extensos (desde un frase a una *sura* completa) del libro sagrado y sus textos



asociados. Todo ello se realiza en la lengua original del Corán, el árabe clásico, sin importar cuál sea la que hablen los alumnos. De esta forma, mientras descubren los textos coránicos, exploran sus contenidos y entienden sus significados, los estudiantes aprenden un idioma y un alfabeto que, en la gran mayoría de los casos, no utilizarán en ninguna otra circunstancia que no sea la práctica religiosa.

Tradicionalmente, las actividades lecto-escritoras solían realizarse con la ayuda de tablas o planchas de madera dura. Sobre ellas se trazaban los elegantes signos del alfabeto árabe con una pluma o un cálamo y tinta de carbón. Una vez cubiertas de trazos, las planchas se lavan y se vuelven a utilizar una, y otra, y otra vez.

El uso de estas tablas, que en árabe se denominan *al-lawh* (literalmente, "la tabla"), se mantiene vigente sobre todo en África: Marruecos, Argelia, Mali, Mauritania, Sudán, Somalia, Guinea, las islas Comoras, Senegal, Sudán, Etiopía y Nigeria. Su empleo ha sido irregularmente documentado. Se sabe, por ejemplo, que en Marruecos son conocidas localmente como *luha*. Wagner (1993) explica:

Un instrumento de alfabetización que es a la vez el símbolo de la escuela coránica y su principal medio físico es la tabla de escritura individual, la *luha*. En la escuela coránica tradicional, cada alumno tenía su *luha* personal, identificada por el lazo de cuerda de colores usado para colgarla de la pared del aula. Un pequeño grupo de artesanos del pueblo elaboraba artesanalmente las *luhas* en diversos tamaños, desde las muy pequeñas, destinadas a los aprendices del alfabeto, a las grandes, para los estudiantes avanzados que memorizaban y estudiaban textos más allá del propio Corán. En una *luha* grande, p.ej., las líneas de un tratado de gramática se escriben espaciadas –esa es la parte a memorizarse– y entre líneas, en ángulo, el maestro anota sus comentarios, que no deben memorizarse.

Las *luhas* todavía se venden en el mercado de Marrakech, pero ahora los compradores llegan desde áreas rurales. En la ciudad, la *luha* de madera ha sido casi totalmente sustituida por pizarritas individuales, sobre las que se escribe con tiza, o por la pizarra grande (*sehora*) para la clase, o por ambas.

[...]

La *luha* tradicional se lavaba con una solución de arcilla (*se/sal*) que dejaba una superficie blancuzca al secarse. El maestro escribía el texto a memorizar en la tabla del estudiante usando una tinta negra hecha de lana quemada (*smakh*). Ocasionalmente, corregía lo copiado por el alumno añadiendo notas al margen en la *luha*. Si al final del día el alumno era capaz de recitar los contenidos sin



Handwritten text in a cuneiform script, likely Sumerian or Akkadian, inscribed on a wooden tablet. The text is arranged in columns, with some lines written diagonally. A large, stylized geometric design, possibly a star or a cross, is visible in the center of the tablet, rendered in red and black ink. The tablet is mounted on a wooden handle.



Handwritten text in a cuneiform script, likely Sumerian or Akkadian, inscribed on a wooden tablet. The text is arranged in columns, with some lines written diagonally. A large, stylized geometric design, possibly a star or a cross, is visible in the center of the tablet, rendered in red and black ink. The tablet is mounted on a wooden handle.

mirar su *luha*, se le permitía lavar lo escrito aplicando una nueva capa blanca, que estaría preparada para un nuevo texto al día siguiente.

También se tiene conocimiento de que en el norte de Nigeria, territorio del pueblo Hausa, las tablas (llamadas *allo*, probable deformación del vocablo árabe) forman parte de una tradición muy interesante. Pues su función va más allá de la de mera herramienta de enseñanza y aprendizaje.

Las *allo* de los Hausa

Históricamente, los Hausa nigerianos son musulmanes. De hecho, fueron una de las primeras sociedades africanas en convertirse a la religión mahometana, con la que interactuaban desde el siglo XV (Bloom y Blair, 2009). Sin embargo, el Islam que practican está muy influenciado por el animismo de los *maguzawa*, aquellos Hausa que aún respetan y practican la religión tradicional pre-islámica. Esas creencias tuvieron su centro de difusión y culto, al menos desde el siglo X, en las poderosas ciudades-estado Hausa de Kano y de Katsina, al norte de Nigeria; hoy continúan presentes (aunque no con tanta fuerza como antaño) incluso entre los fieles musulmanes practicantes, pues forman parte intrínseca de la identidad tradicional de la región.

Para recibir formación religiosa, y al margen de otras opciones educativas a las que puedan tener acceso, los niños Hausa son inscritos en una *makarantar allo*, una *madrasa* de nivel elemental dirigida por un *malam*, respetado maestro y calígrafo, depositario de la sabiduría tradicional de su comunidad (Grib 2009; Khalid, s.f.).

En la *makarantar allo* (literalmente, "la escuela de la tabla *allo*") se imparte únicamente la instrucción que puede transmitirse a través del uso de una tabla: el *hifz*. Sobre esta institución, Garba Habib (2015) comenta:

Este tipo de escuela es considerada como el núcleo de la educación islámica, y prácticamente en todas las comunidades musulmanas se espera que todo niño comience su educación en ella. [...] La estructura de la *makarantar allo* difiere radicalmente de la de la actual *islamiyya* [institución que combina el currículo tradicional local con modelos educativos inspirados en el mundo occidental y árabe] y de las escuelas seculares occidentales, dado que su programa es muy flexible y no se imparten clases o exámenes. Esto permite que el niño progrese a su propio paso. Así, el tiempo que le tome a un individuo memorizar el Qur'an



Handwritten text in Arabic script, including phrases like "اللهم رب السموات", "اللهم رب الارض", and "اللهم رب الجنات".



The diagram is a circular chart with a central five-pointed star. Radiating from the center are lines that divide the circle into segments. Each segment contains a musical note (mostly eighth notes) and some contain Arabic letters. The outer edge of the circle is decorated with a pattern of dots and lines. Below the circle, there is a large, stylized, multi-colored shape that resembles a wing or a tail, also containing musical notation and text.



Handwritten text in Arabic script, including phrases like "اللهم رب السموات", "اللهم رب الارض", and "اللهم رب الجنات".



This diagram is a large, complex geometric shape, possibly a stylized star or a large musical instrument. It features a central area with a star-like pattern and radiating lines. The shape is filled with various colors (red, yellow, green, black) and contains musical notation and Arabic text. The outer edges are decorated with intricate patterns and lines. The overall design is highly ornate and detailed.

entero depende de su inteligencia y compromiso. [...] Se espera que la *makarantar allo* termine con la completa memorización del Qur'an, y se organiza una ceremonia de graduación. A partir de ahí, los graduados pueden seguir sus estudios en la *makarantar ilmi*.¹

Además de ser útiles para la instrucción coránica elemental, las *allo* son elementos importantes dentro de la cultura tradicional Hausa: como objetos artísticos y como instrumentos usados para la magia popular, la medicina tradicional y los ritos de iniciación.

En líneas generales, las tablas coránicas africanas suelen estar ricamente decoradas. Las del norte de África (Marruecos, Argelia) muestran en su superficie adornos que siguen los patrones de la mejor caligrafía magrebí: composiciones ordenadas y simétricas continuadoras de la tradición de los primitivos Coranes iluminados. Las del África subsahariana, por su parte, tienen un aspecto más "primitivo": incluyen símbolos del zodíaco, figuras geométricas y signos animistas, una iconografía que aparece en muchas ceremonias "paganas" (p.ej. en las máscaras de Mali; *vid.* Bloom y Blair, 2009).

En general, y de acuerdo a los preceptos islámicos, las imágenes que ilustran la tabla no deben incluir la representación de seres vivos (especialmente seres humanos): pueden utilizarse, sí, todo tipo de adornos geométricos, amuletos protectores, etc. (Grib, 2009). Por lo tanto, la presencia de insectos, animales e incluso siluetas humanas en algunas ilustraciones de las *allo* nigerianas parece tener su explicación en la influencia del animismo señalada anteriormente.

La rica ornamentación de las *allo*, que las hace objeto de un apasionado coleccionismo en Europa, tiene siglos de existencia y un origen sincrético: combina aspectos judeo-islámicos con elementos de la cultura Hausa y de otras sociedades locales, como la Yoruba o la Fulbe.

Los Hausa convirtieron sus tablas en un objeto de artesanía, dotándolas de unas asas o mangos con una característica silueta de luna creciente. Además, la propia *allo* aparece

¹ Las *makarantar ilmi* son instituciones de educación coránica superior, en donde se aprende *tafsir*, *fiqh*, los *hadith*, etc. En ellas se forman los *ulama* que cumplirán las funciones de escribientes, magistrados o teólogos en el norte nigeriano. Una encuesta de 1964 señalaba que existían 27.600 *makarantar allo* y 2.777 *makarantar ilmi* en la región (Otayek, 1993).



como motivo recurrente en algunas expresiones artísticas de ese pueblo, como la decoración de paredes o el tejido (Bloom y Blair, 2009).

Tablas mágicas

A lo largo y ancho del mundo islámico, el Corán es mucho más que el compendio de la palabra sagrada: el propio libro, el soporte físico en sí, es considerado una fuente de poder y de bendiciones. En el África subsahariana en general, y en Nigeria en particular, esa tradición mágico-religiosa común a todos los musulmanes se potencia y multiplica al combinarse con las creencias y ritos animistas pre-islámicos locales. Así, el "libro de libros" es empleado como medicina, como amuleto protector y/o como agente purificador. Y otro tanto ocurre con cualquier elemento relacionado con sus textos, incluyendo las tablas utilizadas para su aprendizaje.

La tabla coránica es una especie de puerta de iniciación para el creyente: sobre su superficie (que comunica el mundo material con el espiritual), éste descubre y traza las palabras santas. Un rol similar –de puerta entre mundos– cumple entre las formas populares de animismo, razón por la cual se la emplea en el marco de distintas ceremonias y rituales (Grib, 2009).

El agua de lavar las tablas ha sido empleada en toda el África occidental como tratamiento para varias enfermedades: en sus consultas, los sabios y curanderos escriben fórmulas y oraciones que luego se lavan y son bebidas por el paciente. La propia tabla ha sido uno de los elementos clave en ciertas prácticas de magia blanca. Mientras más usada sea una tabla y más exitosas sean sus "intervenciones", mayor consideración se le tiene (Smithsonian, s.f.).

En el norte de Nigeria, el encargado de trazar fórmulas mágicas e imágenes variadas sobre las tablas suele ser el propio *malam*, que actúa siempre a pedido del paciente. Puede escribir alguno de los 99 nombres más hermosos de Allah (*asma al-husna*), versículos del Corán, letras o palabras aisladas, números y plegarias, o dibujar cuadrados místicos *khatm*, *awfaq*, *buduh* o *hatumere*, figuras de insectos, animales o personas... Cada elemento tiene un significado preciso: desde las representaciones de seres protectores y benéficos (p.e. la lagartija o el escorpión) hasta los símbolos clánicos y totémicos.



Además de utilizar las *allo* para sus prácticas mágicas, los Hausa elaboran otras, llamadas *rubutun allo* o *tsubbu*, específicamente destinadas a cumplir una función ceremonial, y que no se usan en ningún momento como útil escolar.

Tradiciones supervivientes

Las tablas coránicas y sus usos mágicos pasaron a América de la mano de los esclavos; Reis *et al.* (2010) documentan su presencia en Brasil en el siglo XIX; p.ej. en las prácticas del famoso Rufino José María, un esclavo liberado nacido en Oyo (actual Nigeria), llegado a Salvador de Bahía en 1822, y convertido en sanador tras una serie de peripecias, hacia 1845:

El tipo de Islam que Rufino profesaba era similar a las prácticas mágicas de los sacerdotes de las religiones tradicionales africanas. Preparaba amuletos escritos que contenían pasajes del Corán, oraciones populares que se colgaban alrededor del cuello para proteger de la brujería o curarla. También curaba enfermedades con el agua usada para lavar las tablas de escritura musulmanas. La misma tabla servía como instrumento para promover la unión entre hombres y mujeres [...]

En el Nuevo Mundo esta tradición terminó desapareciendo. En África, sin embargo, continúa activa, aunque cada vez con menos seguidores: el avance de los sistemas de educación formal y de los servicios de salud gubernamentales, las pérdidas identitarias de las sociedades indígenas locales y la fuerza que está adquiriendo el Islam más ortodoxo en la región están empujando, muy lentamente, este acervo de expresiones culturales al olvido.

[Fotografías tomadas de <http://www.frankvancraen.be/allobboards/allo.pdf>].

Bibliografía

Bloom, Jonathan M.; Blair, Sheila S. (eds.) (2009). *The Grove Encyclopedia of Islamic Art and Architecture*. Vol. 1, Hausa. Nueva York: Oxford University Press, pp. 141-143.



Garba Habib, Aisha (2015). Strengthening the Human Capacity of the Muslim Youth through the *Makarantar Allo* (Elementary Stage of Islamic Education) for Self-Reliance, Poverty Alleviation and National Development. *Journal of Emerging Trends in Educational Research and Policy Studies (JETERAPS)*, 6 (7), pp. 249-253. [En línea]. <http://jeteraps.scholarlinkresearch.com/articles/Strengthening%20the%20Human%20Capacity.pdf>

Grib, Anastasia (2009). In-between the "elite" and the "pagan": Qur'anic boards from West Africa. *Manuscripta Orientalia*, 15 (1), pp. 22-34. [En línea]. <http://www.islamicmanuscripts.info/reference/articles/MO-15-2009/Grib-2009-MO-15-1-200906.pdf>

Khalid, Sulaiman (s.f.). Karatun Allo: The Islamic System Of Elementary Education In Hausaland. *GAMJI*. [En línea]. <http://www.gamji.com/article6000/news6032.htm>

Otayek, René (ed.) (1993). *Le radicalisme islamique au sud du Sahara: Da'wa, arabisation et critique de l'Occident*. París: Éditions Karthala.

Reis, J. J.; Dos Santos Gomes, F.; De Carvalho, M. J. (2010). Rufino José María (1820s-1850s): A Muslim in the Nineteenth-Century Brazilian Slave Trade Circuit. En Mamnigonian, B.G.; Racine, K. (eds.). *The Human Tradition in the Black Atlantic, 1500-2000*. Lanham: Rowman & Littlefield Publishers, pp. 65-76.

Smithsonian National Museum of African Art (s.f.). *Koranic Writing Board*. [En línea]. <https://africa.si.edu/collections/internal/media/dispatcher/16085/>

Wagner, Daniel A. (1993). *Literacy, Culture, & Development: Become literate in Morocco*. Nueva York: Cambridge University Press.